

REVISTA ELECTRÓNICA DE ESTUDIOS FILOLÓGICOS

ACTUALIZACIÓN RETÓRICA DE LA LENGUA: EL REGISTRO

Lázaro Carrillo Guerrero
(Universidad de Granada)

Resumen

El discurso se procesa y el texto se produce en la acción e interacción de una determinada situación comunicativa. Donde las intenciones o propósitos comunicativos de los participantes, sus actitudes, su carga ideológica, sus modelos mentales, etc. traen a esta situación una dimensión retórica. En esta dimensión retórica, el ciclo texto-contexto se desarrolla en un determinado registro, que se acomoda comunicativamente a la situación dentro de la complejidad y variabilidad del uso de la lengua. De modo que en la práctica del discurso, aunque hablemos genéricamente, o hagamos un uso genérico de la lengua, siempre lo haremos dentro del marco del registro: donde se actualiza la lengua y se actualiza el contexto de cultura (el género). Aquí, el género cumple una función retórico-argumentativa al estar posicionado socialmente en el discurso. Y el registro de desarrolla como un marco retórico-gramatical de naturaleza argumentativa.

Índice:

1. Introducción
2. Contexto
3. Variación
4. La práctica del discurso
5. Género
6. Registro
7. Conclusiones

1. Introducción

Los textos y los discursos se construyen mediante selecciones hechas en respuesta a la situación retórica o situación comunicativa. Y desde una **perspectiva pragmática**[\[1\]](#), los **usuarios de la lengua** no solamente actúan como individuos, sino que también actúan formando parte de una comunidad, una cultura y una ideología. Allwood (1978:147) sitúa en el centro de esta perspectiva a la comunicación lingüística como **acción e interacción** entre el receptor y el emisor. Donde el emisor ejecuta actos comunicativos de varios tipos: siendo unos verbales y otros no verbales. Y el receptor reacciona a estos actos comunicativos: entendiéndolos o no, siendo influenciado emocional y cognitivamente o no, tomando posiciones y formando actitudes con respecto a lo que oye, y reaccionando con su conducta.

Por tanto, desde esta perspectiva, hablar de texto y de discurso no es sólo hablar de unas prácticas discursivas o de unas codificaciones sociales genéricas, bien de acuerdo con las diferentes disciplinas (géneros literarios, religiosos, periodísticos, políticos, etc.), o bien dentro de cada disciplina (la tragedia, el sermón, la editorial, etc.). Hablar de texto y de discurso es hablar, principalmente, de **registro**. Hablar de texto y de discurso es hablar de un producto y de un proceso en una situación y

en una acción e interacción determinada. **Acción** e **interacción** durante ese proceso, el momento en que el discurso tiene lugar; y **acción** e **interacción** en la potencialidad comunicativa de ese producto, cada vez que ese texto establece un acto comunicativo. Es muy normal, hoy en día, que un mismo texto establezca actos comunicativos a muy diferentes receptores, y permanezca para hacerlo a lo largo del tiempo [2]. Dos ejemplos muy evidentes de ello, y a la vez diferentes entre sí, son el texto, *The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*, que se puede encontrar, repartido por los bancos, en la catedral de Salisbury, y el texto de la página web, [3] *Low Tar Exposed: the truth about smoking 'lights' and 'mild'*. El texto primero se sitúa en la catedral de Salisbury, donde se realiza una práctica religiosa de oración y participación colectiva, a través del discurso que se realiza por toda esa participación colectiva y ritualizada, y del texto y su significado extraído individual y colectivamente. El texto segundo se sitúa en Internet, donde, individualmente, se realiza una práctica interpretativa eligiendo interactivamente (con el puntero del ratón), en la página web, los diferentes textos que se ofrecen, y que posiblemente en cada usuario tanto el orden como la construcción o suma de textos elegidos, así como la interpretación, será distinta. Pudiendo coincidir o no con la unidad semántica de la página web, [4] y con la que construyan otros usuarios. En ambas situaciones, la potencialidad comunicativa de los textos será realizada o actualizada por muy diferentes usuarios diacrónicamente.

El que existan unas formas de estructuración o planificación del contenido referencial (estructura narrativa, conversacional, etc.) y la utilización de unidades lingüísticas más o menos específicas (deícticos, tiempos verbales, tematización, etc.), indican no sólo el carácter genérico del discurso o texto, sino que por encima de ese carácter, el uso de estas formas y unidades son producto de un tipo de **registro**. Por ejemplo, una carta es un género discursivo, con una forma típica, aunque haya algunas variedades tales como: comercial, formal, informal, etc. Pero esta carta, este género, puede tener muy diferentes registros, todo ellos dependiendo de las categorías situaciones. Así, el texto siguiente: *Here for a week with my sister. Been trying out my German. Lesley*, pertenece al género de la tarjeta postal, pero su peculiaridad lingüística viene determinada, más bien, por su registro. Las elipsis del pronombre personal *I*, de los verbos *have been / have*, del encabezamiento (*Dear*, etc.), y de la despedida (*Love*, etc.) vienen dadas por una categoría de situación comunicativa más bien informal y de confianza y conocimiento entre los interlocutores, que hace que se diferencie de otras tarjetas postales de su mismo género.

2. Contexto

Todo tipo de significado es procesado mediante su contextualización (Lemke, 1988:165; Pellowe, 1990:69). La noción de contexto se puede definir de diferentes formas, y es compleja en sí misma y en relación con el texto [5]. Ya que esta relación no se limita al texto, sino que también y más directamente a los interlocutores y a su situación comunicativa (bien inmediata a la acción de la lengua o bien en una situación más amplia). Así, se puede hablar del contexto lingüístico (las diversas unidades que se combinan), del contexto interaccional (la organización regular de las intervenciones lingüísticas), del contexto social (las acciones verbales de la gente situadas social, institucional, e ideológicamente), y del contexto de la situación comunicativa que tiene lugar [6]. Ante la complejidad que el concepto de contexto desarrolla en los estudios de lingüística, Martínez-Dueñas (1992:168-9) plantea la necesidad de utilizar el término con precisión, y especificar la base de la que se parte. Él, situándose en el origen y desarrollo de este concepto, hace dos precisiones importantes para abordar su tratamiento: 1) la necesidad de distinguir entre el uso del contexto lingüístico y del contexto situacional, o del uso lingüístico del contexto, frente al uso no lingüístico, y 2) de contemplar su dimensión en una **perspectiva retórica**, donde, además de los componentes de la significación y la estructura, de ambiente y de adscripción, adquieren relevancia la intención comunicativa y su efecto.

En esta perspectiva retórica, el conocimiento que los hablantes y oyentes presuponen conocer, y

cómo este conocimiento guía el uso de la lengua y la interpretación del significado está inmerso en la variabilidad de la situación comunicativa. Y en esta situación o interacción comunicativa, tanto la información textual como la información contextual (en conjunto, la información pragmática) es procesada cognitiva y adecuadamente por el hablante y oyente para realizar el acto comunicativo. Fowler (1996:111-116) afirma que el estudio de la lengua como discurso requiere prestar atención a los participantes en la comunicación, y a las acciones que ellos realizan al pronunciar los textos y los contextos dentro de los cuales el discurso es llevado. Y conecta texto con contexto a través de la función interpersonal de la lengua. Él distingue tres tipos de contextos: contexto de expresión, contexto de cultura y contexto de referencia[7].

Lemke (1988:159-168) manifiesta que la estructura de un texto es el resultado de prácticas sociales estructuradas que crean ese texto. Él añade que la estructura de un texto es una estructura de actividad característica de una comunidad, siendo secuencias de opciones dependientes del contexto. Y Halliday (1978) afirma que el texto está incrustado en un contexto de situación (también es al revés, la situación está expresada o encerrada en el texto (pág.141)), siendo este contexto de situación una **estructura semiótica**. Considera (págs.61-2) a los factores situacionales como determinantes del texto, y lo ejemplifica en la triádica fórmula usada por Halliday, McIntosh y Strevens (1964)[8], con sus categorías de **campo**, **tenor**, **modo**:

Campo es la clase de acción social o tema que está teniendo lugar y que está generando el texto, incluyendo las **intenciones** o **propósitos** del hablante o escritor. Es por tanto el contenido o área de interés central a la situación. Abarca dos factores situacionales: el escenario en el cual el discurso tiene lugar, y el tema o sucesión de temas. La relación entre ambos factores varía de un texto a otro, en un abanico que va desde: donde ambos pueden coincidir, a una escasa o nula coincidencia de ambos. Pueden hacerse, también, distinciones entre escenario inmediato, el que se puede ver y oír, y el escenario más amplio al inmediato; entre situación práctica con su propio escenario, y situación imaginaria (ficticia) con su característico escenario. Existe un tercer factor, importante a tener en cuenta y relacionado con las intenciones y propósitos del hablante o de los escritos, es la **ideología**, que se podría definir como la manera en que el hablante entiende y actúa sobre su experiencia.

Tenor es la relación entre los participantes en el acto comunicativo y su tipo de interacción; abarcando una relación íntima, muy formal, informal, temporal, permanente, etc., el estatus y el rol de los participantes, sus **actitudes**, **intenciones**, relaciones sociales, etc.. Tenor puede ser definido como el ambiente personal del texto, y es particularmente importante en el estudio de la conversación. Se puede establecer un tenor inmediato formado por las relaciones personales establecidas cara a cara, y un tenor más amplio y general formado por los esperados roles que la sociedad asigna a los hablantes. Tenor también es expresado a través de las expresiones faciales, la dirección de la mirada, gestos y postura. El factor **ideológico**, visto en campo, también interviene aquí relacionado con las actitudes e intenciones de los participantes; y a esto se podría añadir el aspecto de la sinceridad en la interacción comunicativa, y la actitud del hablante o escritor hacia el tema.

Modo es el medio usado como canal de comunicación, la manera en la cual el contenido es comunicado: hablado, escrito, improvisado, preparado, etc., y el género o modo retórico del texto, como narrativo, didáctico, persuasivo, etc... Todo ello, seleccionado y realizado por los participantes para una determinada situación, influirá en la organización del texto, su vocabulario y gramática. Se trata, pues, de la función del texto en el evento comunicativo. Modo no debe entenderse como la sustancia física de la lengua: sonidos o grafías, sino como las **condiciones** y **organización** de la lengua para la comunicación. El contraste más importante aquí es entre lengua hablada y escrita, y por ello en el mismo o diferente escenario físico y temporal.

Estas categorías, campo, tenor, modo, son más determinantes del texto que incluyentes en el

texto, y constituyen un **registro** con unos determinados rasgos lingüísticos asociados a unos determinados rasgos situacionales (Halliday y Hasan, 1976:22-23; Halliday, 1978).

Además, Halliday (1978) establece tres grandes funciones, o **metafunciones**, del lenguaje en un contexto social, y que por tanto constituyen tres componentes funcionales-semánticos interviniendo en el sistema lingüístico del texto: la función **conceptual**, **interpersonal** y **textual**:

La **Función conceptual**, es la expresión del contenido; el uso de la lengua para representar cosas, ideas y relaciones. El contenido puede ser sobre el mundo físico que nos rodea o sobre el mundo interior del individuo. Así, pues, se puede decir que tiene dos partes: la conceptual (representación de la experiencia, o del contexto de cultura, en términos de Malinowsky) y la lógica que expresa las relaciones lógicas abstractas que derivan de la experiencia.

La **Función interpersonal**, es el uso de la lengua para interactuar con otros, expresando nuestros sentimientos y actitudes. Tiene que ver con las funciones social, expresiva y conativa de la lengua. Y es el conjunto de estructuras gramaticales, palabras, entonación, etc., que permite persuadir, suplicar, pretender, etc.

La **Función textual**, es el uso de los recursos que la lengua posee para crear texto. Entendiendo que texto es una unidad de significado. Se trata pues de dar al texto significado: organización, continuidad, información, énfasis, etc.

Con todo esto, Halliday (1978:117-8) establece una correlación entre la situación, el texto y el sistema semántico. Donde el componente semántico **conceptual** es activado por los rasgos del elemento situacional campo (*the observer function of language*); el componente **interpersonal** por los rasgos del elemento tenor (*the intruder function*); el componente **textual** por los rasgos del elemento modo (*the relevance function*) [9].

Así, Halliday (1978:125) explica que de esta manera, las propiedades semióticas de un particular tipo de situación, su estructura en términos de campo, tenor, modo, al sacar una red de opciones de los correspondientes componentes (conceptual, interpersonal, textual) semánticos, determinan la configuración semántica o **registro**: el potencial de significado que es característico del tipo de situación en cuestión y que es realizado en lo que se conoce como "variante del habla". En definitiva, circunscriben la forma lingüística de la interacción social: el texto.

En todo este panorama, convenimos con Halliday y Hasan (1985) en definir: a) al contexto como un complejo dinámico de niveles y formando parte de una interacción continua, b) y al texto como un producto complejo de significados producidos en cada nivel de ese complejo contextual variante. Ellos (págs.48-9) trazan cinco periodos en este ciclo de texto y contexto, los cuales nos parecen muy completos para capturar la variabilidad en la que se mueve el **ciclo texto-contexto**:

1. El texto como construcción metafuncional: un complejo de significados Conceptual, Interpersonal y Textual.
2. El contexto de la situación: la configuración de los rasgos de *campo*, *tenor* y *modo* que especifican el registro del texto.
3. El contexto de cultura: el fondo institucional e ideológico que da valor al texto y conduce su interpretación.
4. El contexto intertextual: las relaciones con otros textos, y las apropiaciones que, desde aquí, se hacen para otras construcciones textuales.
5. El contexto intratextual: la coherencia dentro del texto, incluyendo la cohesión lingüística que abarca las relaciones semánticas internas.

Por otro lado, nos parece importante mencionar la crítica que Dijk (2001) hace del concepto de contexto utilizado por la lingüística sistémico-funcional, y su propuesta de **contexto como modelo mental**. Propuesta que creemos que complementa los cinco periodos del ciclo texto-contexto de Halliday y Hasan (1985). Para Dijk (2001), tanto las categorías contextuales como las (meta) funciones generales, son: más bien vagas (incluso entre los lingüistas sistémico-funcionales hay

variedad de definiciones y de categorías), fragmentadas, heterogéneas (nociónes teóricamente muy diferentes han sido descritas para estas categorías), teóricamente poco productivas e inertes (apenas han cambiado en años), y no son originales (en su mayor parte proceden de la variación estilística). Sin embargo, para él, esta orientación lingüística ofrece a la teoría del discurso sensible al contexto, su principal contribución "funcional": la manera en la que el **registro** se relaciona con la gramática y las propiedades del discurso. Pero, Dijk (2001) propone que los contextos no deberían ser definidos en términos del tipo de situación social en la que los discursos son producidos, sino, más bien, como una representación mental o modelo construido por los interlocutores que participan en tal situación (véase Dijk, 1999). Las situaciones sociales, y sus propiedades, pueden no influir directamente sobre cómo las personas escriben, hablan o comprenden los textos o las conversaciones. Estas propiedades pueden llegar a ser relevantes para el discurso sólo cuando los participantes les prestan atención y les otorgan carta de naturaleza propia. Siendo estos modelos mentales que se construyen los que pueden funcionar como el vínculo necesario entre las situaciones sociales y el discurso. Es decir, los contextos no "están fuera", sino "dentro".

En esta línea, y en la práctica de la contextualización en el campo de la lingüística interaccional (Gumperz, 1999), el contexto es considerado no como algo ya dado en la interacción, sino que es algo que se proporciona en el transcurso de ésta, y su construcción depende de las prácticas inferenciales de acuerdo con las convenciones que los hablantes puedan o no compartir. Se habla, entonces, de unos indicios de contextualización sobre los que pueden actuar los hablantes, y que Gumperz define así:

"...any verbal sign which when processed in co-occurrence with symbolic grammatical and lexical signs serves to construct the contextual ground for situated interpretations, and thereby affects how constituent messages are understood." Gumperz (1999:461)

También en *Conversation Analysis* se contempla la construcción activa del contexto, por los participantes, en un proceso dinámico de producción e interpretación verbal, y a través de *"the detailed structure of talk, as articulated through sequential organisation"* (Goodwin, 2000:1520).

Todo este panorama nos conduce a la ya citada perspectiva retórica del contexto comunicativo (Martínez-Dueñas, 1992), donde adquieren relevancia la función interpersonal (Martínez-Dueñas, 1992; Fowler, 1996; Dijk, 1999, 2001; Gumperz, 1999; Godwin, 2000) con una intención comunicativa y un efecto entre los interlocutores.

3. Variación

La complejidad y la variabilidad del uso de la lengua ocurren, utilizando términos de Halliday (1978), en la lengua como sistema, y en la lengua como institución. Y es obvio que la **variación**[10] en el uso[11] de la lengua depende decisivamente de la interacción llevada a cabo, y del escenario social determinado. La variación es un producto de la interacción de la lengua con el sistema social (Halliday, 1978:74). Pero, el fenómeno de la variación conlleva otro (centrada en esa perspectiva retórica que hemos mencionado) que es el de la **acomodación**[12]: la adaptación a los interlocutores y a la situación. Con respecto a este fenómeno, Fowler (1996) señala el hecho de vivir en una sociedad inmensamente diversificada, lo cual trae consigo dos consecuencias que se corresponden entre sí:

"First, the individual is born into, and socialized into, the experience of a particular section of society;... Second, the circumstances in which communication occurs are tremendously varied, and they bring forth very different modes of language and thought." (Fowler, 1996:32)

Y el que la lengua no sea un fenómeno homogéneo, sino más bien un complejo de diferentes modos de uso, nos induce a pensar que estos modos de lengua y pensamiento se mueven de acuerdo a unas **orientaciones retórico-argumentativas** (orientación en el uso de la lengua hacia una comunicación y a un entendimiento eficaz), de tal forma que:

- La noción de "variedad" denota cualquier forma de lengua, distintiva y reconocida, que tiene un

rol comunicativo y específico en una sociedad (Fowler, 1996:186).

— El concepto de “variables lingüísticas” (introducido por Labov[13]) son un conjunto de maneras de decir la misma cosa, donde las selecciones entre las variantes de una variable lingüística están influenciadas por fuerzas sociales y lingüísticas (Fasold, 1990:264).

— El concepto de “mercado lingüístico”, que es otra manera de entender la variación en el lenguaje, pone el énfasis en la necesidad que tiene el hablante de usar formas de lengua socialmente aprobadas, por razones de economía (Fasold, 1990:265).

— Toda variación es potencialmente significativa, ya que cualquier conjunto de alternativas puede (pero no necesita) llegar a ser portador de informaciones y valores sociales (Halliday, 1978:190). Así, la variación según el dialecto expresa la diversidad de las estructuras sociales, mientras que la variación según el registro expresa la diversidad de los procesos sociales (Halliday, 1978:2).

4. La práctica del discurso

En toda esta complejidad y variabilidad del uso de la lengua existen unas estructuras lingüísticas o comunicativas en equilibrio con unas estructuras contextuales específicas, tales como ciertos guiones para individuos, grupos o instituciones, modos de conversación, modelos configurados de interacción social, o modelos de producción literaria. En este sentido, Hymes (1986:65) afirma que las personas, eventos, y grupos tienen tendencias, disposiciones y estilos que son característicos y reconocibles para los demás; no experimentando la interacción conversacional ordinariamente como un caos.

Fairclough (1995:60) establece que la práctica del discurso[14] implica un uso normativo de los tipos de discursos (géneros y discursos) y una mezcla creativa de ellos. **La práctica convencional del discurso**, o uso normativo, es realizada en un texto que es relativamente homogéneo en sus formas y significados; mientras que **la práctica creativa del discurso** es realizada en un texto que es relativamente heterogéneo en sus formas y significados. La práctica creativa del discurso puede ser gradualmente compleja en términos del número de géneros y discursos mezclados, y en la manera en que ellos están mezclados. Así pues, los tipos de discurso pueden conformar complejas configuraciones de varios géneros y varios discursos, o pueden construirse fielmente con géneros y discursos individuales.

Por su parte, Biber (1989, 1995), y Biber y Finegan (1991) distinguen entre tipos de texto, definidos sobre la base de criterios estrictamente lingüísticos (similitudes en el uso de rasgos lingüísticos concurrentes), y géneros, definidos y distinguidos sobre la base de criterios no lingüísticos sistemáticos y sobre una base externa relacionada al propósito del autor o hablante.

Nosotros entendemos que el género es un texto o discurso, o un fragmento[15], o inclusive una expresión de este texto o discurso, compartido en una comunidad o cultura, con unas características lingüísticas para abordar un objetivo comunicativo. Pero éste está dentro de la dinámica de la situación comunicativa que se está desarrollando, y por consiguiente, dentro de su discurso. Ambos, situación comunicativa y discurso tienen y desarrollan un **registro**. Todo género, todo discurso, toda situación comunicativa tienen un registro. Así, podemos considerar que los géneros se encuentran situados dentro de las comunidades discursivas, donde tienen un propósito comunicativo, y una estructura genérica, y ejercen una determinada acción social y retórica. Pero todos ellos, a su vez, situados en el marco de una situación comunicativa determinada, y en el marco de un registro determinado.

Por ejemplo, del texto, *The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*, mencionado anteriormente, y que se puede encontrar, repartido por los bancos, en la catedral de Salisbury, podemos decir que pertenece a un tipo de género religioso, realizándose en el discurso que se realice cada vez que el evento comunicativo religioso tiene lugar. Pero lo relevante, lingüísticamente, de este género y de su discurso es el registro en el que está enmarcado, con unas estrategias retóricas[16] y unas estructuras gramaticales determinadas, que se realizan en un

contexto situacional determinado.

Ventola (1984) y Martin (1985) consideran al registro y al género como diferentes planos semióticos: género es el plano del contenido del registro, y registro es el plano de la expresión del género; a su vez registro es el plano de contenido de la lengua. Consecuentemente, Martin (1985) establece un modelo [17] (ver Martin, 1984) con tres distinciones, donde el **género** es realizado a través del **registro**, y el **registro**, a su vez, es realizado a través de la lengua.

Sin embargo, siendo género y registro elementos de la caracterización contextual de la lengua, Ferguson (1994) diferencia entre variación del registro, asociada con una situación comunicativa que se produce regularmente en una sociedad, y variación del género, asociada con un tipo de mensaje que se produce regularmente en una sociedad. Y Threadgold (1989:96) afirma que los géneros no son simplemente esquemas o marcos para la acción, sino que implican, también, unas maneras características de hacer el texto (que estarían ubicados en el componente situacional *modo*), y unos peculiares conjuntos de significados y relaciones interpersonales.

Por su parte, Littlefair (1991:77-87) quien examina también, de cerca los conceptos de género y registro, comienza exponiendo que para algunos lingüistas tales como Halliday y Hasan estos dos conceptos son términos sinónimos, mientras otros lingüistas los ven como conceptos lingüísticos independientes, y considerando el propósito del hablante o escritor sinónimo de género. Estos últimos argumentan que la estructura de un género no está representada completamente por campo, tenor, modo, y que un género tiene su propia identidad que es determinada por el propósito, pero el cual es expresado a través del registro. Es decir:

- el **propósito** de la comunicación determina la forma en la que nosotros hablamos,
- mientras el **registro** determina la elección de vocabulario, gramática, etc.

Y Couture (1986:82-86) distingue que:

- a) el registro condiciona los niveles lingüísticos de vocabulario y sintaxis, mientras que el género condiciona el nivel de la estructura del discurso;
- b) a diferencia del registro, el género puede ser solamente realizado en textos acabados o textos que pueden ser proyectados como completos;
- c) los géneros son textos estructurados y terminables, y los registros representan selecciones estilísticas generalizables;
- d) los géneros tienen complementariamente registros, y el éxito comunicativo de los textos requiere una apropiada relación a los sistemas de género y registro.

Por otro lado, Lewin et al. (2001:21) concluye que registro es un sistema complementario al género, seleccionando la realización lingüística para una actividad particular. Ellos dan un ejemplo muy simple: "...the structure 'greetings' can be realized by a variety of registers: 'Good morning; hello; hi'."

A todo este panorama, hay que añadir que la definición de registro de Halliday y la definición de género de Bajtín muestran un considerable grado de coincidencia: ambas giran sobre las definiciones de las características lingüísticas y situacionales (Leckie-Tarry, 1995:12). Bajtín (Bakhtin, 1986) considera que los géneros:

- a) son determinados por la naturaleza específica de la particular esfera de comunicación (pág.64), por las consideraciones semánticas, la concreta situación comunicativa, la composición de sus participantes, etc. (pág.78),
- b) y ambas varían de acuerdo a la situación, la posición social, y las interrelaciones personales de los participantes en la comunicación (pág.79).

Pero, aunque las selecciones lingüísticas pueden muy bien tener implicaciones genéricas, el género no resulta de estas selecciones lingüísticas (Reid, 1987:34), sino más bien en un marco social y cultural. Y desde esta perspectiva funcional, el registro privilegia el contexto de la situación sobre el contexto social más amplio (Leckie-Tarry, 1995:8). En esta misma línea, entendemos que Fairclough (1988:113-116; en Leckie-Tarry, 1995:15) desarrolla el término "formación ideológica-discursiva", donde incorpora juntos al registro y a las posiciones semiótico sociales sobre género, y une al registro la diversidad ideológica y las relaciones de poder.

Si bien podemos decir que los registros propician las selecciones en el nivel lingüístico, y los géneros las hacen en el nivel de la estructura del discurso (Lewin et al. 2001:14), nosotros, partiendo del siguiente planteamiento de Eggins y Martin (1997):

"The terms register (context of situation) and genre (context of culture) identify the two major layers of context which have an impact on text, and are therefore the two main dimensions of variation between texts." (Eggins y Martin, 1997:251)

entendemos que el contexto de la situación (el registro) es el inmediato y relevante contexto que enmarca al contexto de cultura (el género), al igual que enmarca a la lengua, en un proceso comunicativo y en producto retórico-gramatical. Es decir, **el registro actualiza la lengua, y actualiza el contexto de cultura** (el género).

Por ejemplo, el texto que se produce en una secuencia de la película *The Fabulous Baker Boys* [18], donde *Frank* y *Jack* están sentados ante sus respectivos pianos, y ante un público de mediana edad, en el salón-bar de un hotel, está situado en un contexto inmediato de la situación: dos pianistas hablando entre sí para un auditorio [*Thank you, thank you. Good evening and welcome to the Starfire Lounge. My name is.....You know, my brother and I have been playing together, gosh, I don't know. How long has it been, Jack?Why? Well I guess you could say it's the..... That's a lot of water under the bridge, eh, Jack?We must've shaved three lives off that cat, eh, Jack?...*].

Este marco contextual inmediato hace que todo el diálogo de los dos interlocutores esté orientado a producir (comunicativa y ostensivamente) un efecto determinado sobre el público que está allí presente: darse a conocer, captar la atención y el interés, y contribuir a que lo que van a tocar en el piano les guste al público presente. Y dentro de este marco, y junto con las demás estructuras, se actualiza, y se acomoda, una estructura genérica [*That's a lot of water under the bridge, eh, Jack?*] que pertenece, no a una creatividad individual, sino a una cultura y a un contexto cultural donde hay un conocimiento compartido que ha asimilado un significado contextual metafórico [*"Ha pasado mucho tiempo desde entonces"*]. De esta forma, entendemos que el contexto de la situación maneja al contexto de cultura, en la interacción y comunicación de una determinada situación.

Convenimos con Leckie-Tarry (1995:15), quién señala que:

- a) los registros son libres para mediar en cualquier evento comunicativo, mientras que los géneros representan eventos comunicativos socialmente reconocidos,
- b) el registro demanda una relación entre el texto y el contexto, el género se define como un proceso social orientado por un propósito.

Así pues, hablamos genéricamente, o hacemos un uso genérico de la lengua, además de un uso creativo, o más individual. Pero siempre hacemos un **uso registral de la lengua**. Y es el registro de una determinada situación, genérica o no, el que trae consigo un uso genérico, parcial o total de la lengua.

5. Género

Dentro de la perspectiva **retórica**, Miller (1984) considera al género como un medio de acción social, situado en un amplio contexto socio-retórico. Para ella (págs.151-165), los géneros son entidades inestables, pues el número de géneros en cualquier sociedad es indeterminado y depende de la complejidad y diversidad de esta sociedad. Los géneros se corresponden con la amplia escala de asuntos humanos. Y retóricamente una sólida definición de género debe centrarse no en la substancia o forma del discurso, sino en la acción en la que es usada. Para ella, considerar los géneros en el discurso llano y sencillo no es trivializar su estudio, sino:

"...it is to take seriously the rhetoric in which we are immersed and the situations in which we find ourselves..." (Miller 1984:155).

Y según Leckie-Tarry (1995:12), los teóricos contemporáneos sobre el concepto de género afirman que éste, teniendo su énfasis en todos los niveles contextuales y en la estructura lingüística, permite un doble punto de mira: uno, sipnótico, sobre el texto como producto, otro, dinámico, sobre

el texto como proceso.

Así, podemos considerar que desde el punto de vista signóico, y de acuerdo con Lewin et al. (2001:37), la noción de género presupone un conjunto de eventos socialmente prescritos; de modo que un texto pertenece a un género porque (este género) encapsula la mayor parte de las estructuras que se esperan de ese género. Para ellos, el género impone un orden prescrito en los textos, aunque (estos textos) sean retóricamente diferentes.

Pero, desde el punto de vista dinámico, y de acuerdo con Kress y Threadgold (1988:216), podemos considerar que los géneros procesan acciones sociales, culturales, y lingüísticas, socialmente aprobadas en una comunidad, implicando unas formas propias de construir un texto, y unos característicos conjuntos de significados y relaciones interpersonales.

De esta forma, el género como proceso dinámico de producción de textos se sitúa en un contexto sociocultural, pero su realización retórica (su ejecución comunicativa) se sitúa en el contexto de una situación comunicativa determinada (en un registro) [19].

Desde una perspectiva signóica, desde el texto como producto, el género, de acuerdo con Swales (1986), puede considerarse como un discurso decretado, reconocido y reconocible en la receptividad de los interlocutores. Pero tal ejecución comunicativa (o realización retórica) también se sitúa en una situación comunicativa determinada (en un registro).

Todo esto nos sitúa en la perspectiva retórica de la que habla Miller (1984): el género como medio de acción (o mejor, interacción) social, y situado en un amplio contexto socio-retórico. Interacción social que desde "tenor" pretende unos propósitos comunicativos a través de un evento comunicativo reconocible y en una determinada comunidad lingüística (Swales, 1981, 1985, 1990; Bhatia, 1993)

Bhatia (1993:13-15) resalta que la construcción de un género está primariamente caracterizada por el/los propósito/s comunicativo/s que se intenta/n lograr. Este propósito o propósitos comunicativos dan al género forma y estructura interna. Y cada género, añade él, es un ejemplo de una realización exitosa de un propósito comunicativo específico, usando un conocimiento convencionalizado de los recursos lingüísticos y discursivos.

De acuerdo con estos propósitos comunicativos que dan al género forma y estructura interna, Swales (1981, 1985, 1990) circunscribe género a "comunidad discursiva" (*discourse community*) [20], una comunidad lingüística específica caracterizada por unos objetivos o propósitos discursivos. Nosotros entendemos que éste está circunscrito, más bien, a "comunidad lingüística" (*speech community*) (una comunidad lingüística general), ya que el propósito comunicativo está dentro del tejido general de la lengua y no dentro de una parcela de ella, como puede ser la literatura, la religión, la medicina, etc. La noción "comunidad lingüística" (*speech community*), de acuerdo con los etnógrafos de la comunicación, la entendemos como un grupo de gente que comparten las mismas reglas y modelos en el qué decir, cuándo, y cómo decirlo. Y de acuerdo con Saviile-Troike (1982), la gente, normalmente son miembros de varias "comunidades lingüísticas" al mismo tiempo (pudiendo éstas estar superpuestas), alterando sus normas comunicativas de acuerdo con la conducta lingüística que conforma una determinada comunidad lingüística. Así, el propósito comunicativo no está solamente ligado a grupos ocupacionales o especializados, sino a las necesidades comunicativas del grupo en general y en particular. Pero aunque, estos propósitos comunicativos, socialmente reconocidos, están en el tejido de uso de la lengua de la "comunidad lingüística", éstos estarán más marcados conforme la comunidad sea más cerrada o especializada. Por otro lado, los individuos, al usar la lengua, suelen seguir modelos generales de conducta lingüística y de pertenencia a esa comunidad (Yule, 1996:41). De ahí que género tenga que ver más con la pertenencia a una **comunidad lingüística** que con el desarrollo de una situación comunicativa; aunque, aquí, el registro requiera al género para afrontar la situación. Ya que la lengua se usa de forma diferente a través de las diferentes situaciones. Y dentro de este marco, el **uso genérico** (de expresiones y formas genéricas) de la lengua equipa a los miembros de una comunidad para afrontar las diferentes situaciones.

En este sentido, Bajtín (Bakhtin, 1986:60-102) considera al género como la constitución de tipos de

expresiones interactivas relativamente estables. Él manifiesta que los géneros del discurso, al igual que las formas gramaticales, organizan nuestra **conducta lingüística**; ya que nosotros aprendemos a expresarnos, y a entender al otro, a través del género. Para él, los géneros nos guían en nuestro proceso discursivo. Para nosotros, al guiarnos en el proceso discursivo para acometer unos propósitos comunicativos, a través de unas estrategias lingüísticas más o menos convencionales, los géneros cumplen, además, una **función retórico-argumentativa**, realizándose en un determinado registro con un propósito social.

Así, los diversos tipos de interacción, tales como la conversación en general, la conversación por teléfono, las entrevistas, los variados tipos de reuniones para evaluar o tomar decisiones, los diferentes tipos de discursos sin intercambio verbal, o los debates, etc., pueden catalogarse como interacciones genéricas, y todas ellas desarrollan una función retórico-argumentativa, de acuerdo con la específica situación comunicativa en que se desarrollan.

Entendemos que Fairclough (2001) subraya esta función retórico-argumentativa al afirmar que los discursos son diversas representaciones de la vida social que están inherentemente posicionadas. Donde estos discursos como parte de la actividad social se constituyen en géneros:

"Genres are diverse ways of acting, of producing social life, in the semiotic mode. Examples are: everyday conversation, meetings in various types of organisation, political and other forms of interview, and book reviews." (Fairclough, 2001:232)

Él habla de la **"inculcación"** como acto o proceso de posicionarse en los discursos. Este proceso es logrado mediante un despliegue retórico: la gente puede aprender nuevos discursos, usarlos para ciertos propósitos, y al mismo tiempo mantener, conscientemente, una distancia de ellos. Fairclough plantea que uno de los misterios de la dialéctica del discurso es: el proceso en el cual lo que empieza como un auto-consciente despliegue retórico llega a ser una apropiación, es decir: cómo la gente llega a estar inconscientemente posicionada en un discurso. La inculcación también tiene sus aspectos materiales, ya que los discursos son inculcados dialécticamente no sólo en los estilos, en la maneras de usar la lengua, sino que también son materializados en cuerpos, posturas, gestos, maneras de moverse, etc.

6. Registro [\[21\]](#)

Registro puede considerarse como un concepto abstracto, y como una construcción teórica que relaciona la situación al texto, al sistema lingüístico, y al sistema social (Halliday, 1978:142). Dijk (2001) lo considera más bien una noción vaga, comparable a la huella del contexto en el texto, y siendo el resultado discursivo-estructural, donde la lengua puede variar como consecuencia de las estructuras contextuales.

Para Gregory y Carroll (1978:64) registro es:

- 1) una muestra de lengua en acción, que puede ser descrita en términos de rasgos gramaticales,
- 2) la realización de las posibilidades semánticas de la lengua, que definen el significado que puede construirse en cada situación,
- 3) determinado culturalmente, ya que es la cultura de una sociedad la que determina los modelos de entornos en los que la lengua puede producirse.

Y Gregory (1988:303-313) se refiere al registro como la asociación entre lo que él llama "la situación genérica" (situaciones recurrentes) y el significado potencial de la lengua [\[22\]](#) que estamos usando o recibiendo, de acuerdo a nuestro conocimiento como emisores y receptores en el uso de la lengua.

En este último sentido, es muy probable que, en la práctica diaria, un usuario hable o escriba varios registros; ya que el control de un abanico de registros es de crucial importancia para la competencia comunicativa de un hablante (Biber et al. 1998:135).

Pero registro es un concepto sociolingüístico definido por las variables que concurren situacionalmente y materializado en unas características lingüísticas (Ure, 1982; Ferguson, 1994;

Hymes, 1984; Halliday, 1978, Biber, 1995, etc.). Es decir, el registro es una variedad de lengua caracterizada por su **gramática** y su léxico, de acuerdo con su **retórica**: con su uso en, y acomodación a, una situación comunicativa concreta. Situación, donde además de un proceso de interacción social hay un proceso de cognición informativa. En el registro se actualiza, se ponen en funcionamiento las manifestaciones del discurso, y las variedades lingüísticas para lograr la comunicación. Con estas afirmaciones pretendemos situarnos en la posición de Halliday (1978:133-5), la cual manifiesta que todo tipo de texto o discurso, incluida la conversación más espontánea e informal, tiene una estructura genérica, la cual puede ser llevada dentro del marco del concepto de **registro**. Y dentro de este marco, situamos también las realizaciones lingüísticas de estilo y código. E igualmente pueden ser llevadas dentro de él, las variedades lingüísticas de: dialecto, acento (estándar/no-estándar), antilengua (Halliday, 1978), sociolecto, idiolecto.

Y, son los significados, incluyendo los estilos de significado y modos de argumento, los que constituyen un registro, más bien que palabras y estructuras como tales (Halliday, 1978:195). De modo que, el registro puede ser considerado más bien que como un nivel de la lengua, como un macro nivel. Un **macro nivel** con una **dinámica retórica** y unas **realizaciones gramaticales**. Y cubriendo el abanico total de nuestra actividad lingüística, a lo largo de todas las situaciones en las que usamos la lengua. Ello implica que haya unos elementos formales y funcionales comunes en muchos registros, y algunos comunes a todos los registros (Halliday, McIntosh, y Strevens, 1964).

En consecuencia, consideramos al registro como el **marco retórico-gramatical**, la arena, donde se actualiza la lengua y se realizan las manifestaciones del discurso y las variedades lingüísticas. Podemos decir, basándonos en la definición de registro de Reid (1956)[\[23\]](#), que registro es la "conducta lingüística de un individuo" en sociedad, y por tanto la conducta lingüística de cualquier acto comunicativo.

De ahí, que por registro podemos entender también, la conducta lingüística de una comunidad, de una sociedad, de una disciplina o actividad, etc. Pero, quizás esta última consideración, llegue a difuminar y limitar claramente las clasificaciones de registros. Así sucedió en los primeros años del estudio del registro, cuando los lingüistas propusieron registros amplios tales como ciencia, religión, publicidad, comentarios deportivos, pronóstico del tiempo, etc., y se vió que los límites eran confusos para realizar una clasificación clara (Fowler, 1996:190). Sin embargo, las diferencias entre los tipos de registros pueden definirse, bien en un nivel de generalidad (el registro hablado, el registro escrito –en este caso definidos por "modo"-, etc.), bien en un nivel más específico (el registro de una determinada situación: "una partida de ajedrez", etc.).

La contribución de Halliday et al. (1964) y Halliday (1978) al desarrollo del concepto de registro ofrece unas bases claras y bien definidas para lograr una clasificación de registros sencilla y completa. Si registro es conducta lingüística, los componentes situacionales, que Halliday propone, y que organizan lingüísticamente el registro, –*Campo, Tenor, Modo*– distinguen muy claramente las diferentes situaciones de esta conducta lingüística. Se trata, de acuerdo con Eggins y Martin (1997:241) de una realización de dos perspectivas:

- la manera en que los diferentes tipos de "campo", "tenor", y "modo" condicionan el significado conceptual, interpersonal, y textual,
- la manera en que las diferentes selecciones de significado conceptual, interpersonal, y textual construyen los diferentes tipos de "campo", "tenor", y "modo".

Y es la sistemática unión, que propone Halliday, entre la organización de la lengua y la organización del contexto:

Multifunción (organización de la lengua) Registro (organización del contexto)

<i>Significado Conceptual</i>	← usado para construir →	<i>Campo</i>
(recursos para construir el contenido)		(acción social)
<i>Significado Interpersonal</i>	← usado para negociar →	<i>Tenor</i>
(recursos para interactuar)		(estructura de roles)

Significado Textual ← usado para desarrollar → Modo
 (recursos para organizar los textos) (organización simbólica)

Figura 1. Organización de la lengua y organización del contexto [24]

Creemos, como Fowler (1996:196), que una enumeración de rasgos lingüísticos asociados con esta correspondencia es una manera clara y organizada de caracterizar el registro, y por tanto de hacer una clasificación de ellos. Y entendemos que los registros deben de ser definidos por sus propiedades formales.

Con todo, al abordar el estudio de diferentes registros, o de un particular registro, no encontramos con las siguientes cuestiones:

- Los registros son distintivas variedades de lengua usados en diferentes tipos de situaciones. Realizan, así, una determinada función comunicativa: acometen una intencionalidad en una determinada situación comunicativa.

- La competencia comunicativa de los individuos se realiza mediante los registros, produciendo e identificando distintos registros de acuerdo con las diferentes situaciones comunicativas [25]. De modo que, conociendo la situación o el contexto social del uso de la lengua, esta competencia comunicativa puede predecir gran parte de la lengua que se actualizará en esa situación. Pudiendo desplazarnos de un registro a otro de acuerdo con las circunstancias. La intertextualidad realiza aquí una función retórica, [26] en cuanto que contribuye a la capacidad individual para significar. Y de acuerdo con Gregory y Carroll (1978:58/72), la asociación repetida de *campo*, *tenor*, *modo*, en los tipos de situaciones crea expectativas, que pueden ser encontradas o no, pero que sugieren la noción de previsibilidad (*predictability*) de un registro, la cual puede ser trazada entre la situación y la lengua.

- Un texto puede estar compuesto de diversos registros. Fowler (1991:60, 1996:197), en vez de que un texto está en un determinado registro, prefiere decir que los registros están en los textos. Los textos son, semánticamente, multidimensionales, realizando más de un significado al mismo tiempo. Aunque, algunos textos pueden estar "sobre-registrados" (*over-registered*) (Fowler, 1996:191), es decir, cargados de un tipo de registro característico, por ejemplo, los documentos legales, científicos, religiosos, etc. A ellos, Fowler (1996:191) los llama "registros hegemónicos" (*hegemonic registers*), en cuanto que ejercen una autoridad absoluta en relación con el receptor de ellos. Pero los textos son, generalmente, plurales, conteniendo una mezcla de registros.

- Los rasgos lingüísticos que determinan cada tipo de registro vienen dados por la correspondencia que Halliday hace entre los componente situacionales (*Campo*, *Tenor*, *Modo*) y las funciones del lenguaje (*Conceptual*, *Interpersonal*, *Textual*). Esta correspondencia, [27] al igual que determinan los rasgos lingüísticos, también, determinan los diferentes tipos de registros. De modo que, los textos que pueden ser colocados dentro de los mismos rasgos de la situación y del uso de la lengua (ambos, en una recurrente relación mutua) pertenecen al mismo registro.

Conviene prestar atención a dos conceptos que Fowler (1996:197) subraya en relación con el contraste de textos hegemónicos y de textos plurales, donde, en estos últimos, hay una mezcla de registros y otras variedades lingüísticas (dialectos, sociolectos, etc.). Él utiliza el término de "heteroglosia" (término sacado de la teoría dialógica de Bajtín) para referirse a los textos donde esta mezcla es obvia y explícita, y donde hay un propósito para realizar esta mezcla. Fowler (1996) conecta la teoría de "heteroglosia" de Bajtín con la semiótica social y la noción de registro de Halliday. Este término de heteroglosia, añade Fowler, esta intrínsecamente conectado con el fenómeno de "defamiliarization". La "defamiliarización" viene cuando la recepción de estos textos origina un trabajo extra por interpretarlos o procesarlos.

El término de "defamiliarización" nos conduce:

a) Por otra parte, a contrastar que el registro está determinado culturalmente (Gregory y Carroll, 1978:64), y puede tener unos intereses ideológicos y de poder. En este sentido, Lemke (1985:227; en Stillar, 1998:55) habla de "registros perdidos" (*missing register*) como un mecanismo

estabilizador para el orden social de una comunidad[28], y como un sistema crítico y potencial de cambio que puede hacer surgir y reconocer unos significados que antes no estaban y no lo eran en una determinada comunidad.

b) Y por otra, a considerar unas variedades de registros, que pueden ser especiales, o marginales, debido a que obedecen a un uso de la lengua y a una situación especial o marginal (por ejemplo el uso de la jerga). Estas variedades pueden realizarse en unos textos hegemónicos, o estar incrustadas en unos textos plurales. Halliday, McIntosh, y Stevens (1964:96) hablan de registros restringidos ("el lenguaje internacional de la aviación", etc.) y registros no restringidos o menos restringidos ("documentos y regulaciones legales y oficiales", "los pronósticos del tiempo", etc.), dentro de los cuales aparece lo individual, tanto en sus rasgos paralingüísticos (la cualidad de la voz, la escritura, etc.) como las características fonéticas y fonológicas que caracterizan a un individuo. Lemke (1995:26, en Stillar, 1998:55) habla de registros caracterizados como *sublanguages*[29]: rasgos semánticos y gramaticales característicos de actividades particulares. Pero los registros no se definen por ser variedades especiales o marginales de la lengua, sino que cubren el abanico total de la actividad comunicativa de la lengua.

Por otro lado, los recursos de la lengua están abiertos a la exploración mediante fines comunicativos. Y esta exploración de la lengua puede dar paso al proceso de "re-registración" (*re-registration*) el cual, aunque Carter (1997:129) lo atribuye al contexto literario, puede tener lugar en cualquier contexto. La "intertextualidad", que no solamente es un fenómeno cotextual sino también contextual (Petöfi, 1987:379), ha sido llamada por Carter y Nash (1983) "re-registración". Con este término, "re-registration", se refieren al uso apropiado, en el mundo textual literario, de un registro ya existente en el uso de la lengua ordinaria. Nosotros entendemos que este fenómeno suele ocurrir también fuera del mundo literario. Entendiendo, así, por "re-registration" la acción de reutilizar, apropiadamente, cualquier estructura de la lengua en otro contexto diferente al que suele pertenecer. En esta pertenencia, esta estructura tiene un carácter genérico (adecuada a un determinado propósito), y se identifica social y culturalmente con un determinado registro (utilizada en una determinada situación).

Con todo ello, nosotros entendemos que el registro es un **marco** complejo de acción e interacción comunicativa, un concepto abstracto en el ciclo texto-contexto, y la actualización de la lengua como texto y discurso, donde hay una configuración implícita de factores contextuales, y una selección explícita de estructuras lingüísticas o textuales.

Y nos planteamos que este marco complejo de acción e interacción comunicativa, se trata de un marco retórico, donde la conducta lingüística de un individuo es la **argumentación** (siempre hay una intencionalidad y un efecto comunicativo). En este sentido, estamos adoptando la posición de Virtanen (1992) al considerar que el discurso argumentativo puede tomar fácilmente la forma de cualquier tipo de texto. Y por consiguiente, entendemos que el registro es la conducta lingüística en el texto, y la argumentación es la conducta lingüística en el discurso.

Así, el texto producido en la recepción de un hotel[30], en la película *Leaving Las Vegas*[31], puede clasificarse, más bien, como un tipo de texto descriptivo (o instructivo) con unas características específicas en su registro: el recepcionista establece inicialmente una modalidad intrínseca de obligación, mediante una oración en pasiva (con el verbo en imperativo) sin agente (*by-agent*) [*All rooms to be paid a week in advance*], y desarrolla todo su discurso a través de diferentes oraciones simples, copulativas [*maid service is optional, use of the pool is at your risk*] y existencial [*there is no lifeguard on duty*], de igual estatus en una relación sintáctica de parataxis, con una disposición imperativa/declarativa, y una gran fuerza ilocutiva sobre su auditorio al ser breve y conciso en su mensaje. Pero como discurso desarrolla una dinámica o conducta lingüística argumentativa: la primera oración [*All rooms to be paid a week in advance*] funciona como una conclusión de un razonamiento implícito relacionado con la posibilidad de que los clientes se vayan sin pagar, y las siguientes oraciones [*maid service is optional, use of the pool is at your risk, there is no lifeguard on duty*], funcionan como premisas de un esquema argumentativo, desde donde el oyente puede inferir las conclusiones: *si quiero servicio de habitaciones lo tengo que pagar / si me*

pasa algo en la piscina es de mi responsabilidad.

7. Conclusiones

Producir, como usuario, una estructura textual prototípica, puede ser una elección como miembro de una comunidad lingüística o una elección como individuo. Pero, en cualquier caso, formaría parte de lo que Enkvist llama "estrategia del texto" (*text strategy*): "a goal-oriented weighting of decision parameters" (Enkvist, 1987:206). Es decir, una **estrategia retórica** orientada al receptor con el interés de facilitarle, al máximo, el propósito comunicativo que se pretende. Una estructura prototípica puede funcionar en un abanico comprendido entre código restringido y código elaborado, y así apoyarse en unos recursos lingüísticos o en otros (por ejemplo, el léxico, la modalidad, el flujo informativo, etc.).

Pero, entendemos que es la noción y la realización del registro correspondiente a la situación comunicativa quienes facilitan y acomodan el género o tipo de texto y discurso, el código o el estilo, a las estrategias comunicativas del texto, o estrategias retóricas. Las diferencias entre los rasgos de la lengua que distinguen los tipos de discurso no solamente, y principalmente, reflejan el modo escrito o hablado, sino más bien el género y el registro (ambos vinculados), los cuales tienen su origen en un contexto y objetivos comunicativos (Tannen, 1982:18). Consideramos al registro como un **nivel retórico** por encima de toda tipología de textos y discursos, de géneros, de códigos o estilos. La variedad de discursos y la variedad de textos que pueden existir derivan de la realización del discurso y el texto como un proceso de interacción y como un producto retórico-gramatical de la situación comunicativa.

Cada cultura tiene sus propios discursos. Y el contexto socio-cultural es imprescindible para que el proceso comunicativo, el discurso, se realice, y para que el texto, el producto de este proceso, sea visto como discurso [32]. El texto y el discurso no pueden ser estudiados y/o analizados más que interpretando sus configuraciones lingüísticas de acuerdo con los parámetros de la situación. Una tipología de textos o discursos depende fundamentalmente de su realización como registros. Donde, no se trata de estudiar el texto desde el interior, y el discurso desde el exterior; sino de estudiar el registro de ese texto y de ese discurso. Y desde este panorama, trazamos el siguiente diagrama para situar al registro con respecto al discurso, como proceso de interacción, y al texto, como producto retórico-gramatical:

Figura 2. El registro como marco lingüístico-comunicativo

Si la lengua es la materia para que el discurso y el texto se realicen, éstos, a su vez, dependen del registro para obtener su identidad. El registro es intrínseco a todas las culturas (Biber, 1995:5), y mediante él, creemos, que estas culturas obtienen y mantienen su identidad. Es, pues, en el **marco lingüístico-comunicativo** donde se acomodan los procesos discursivos (como procesos de interacción) y los productos textuales (como productos retórico-gramaticales).

Dentro de este marco, el discurso, como práctica compleja en su proceso comunicativo y en su carácter de intención cognitiva y social (el discurso es un asunto de cognición y realidad), nos conduce a una dinámica retórica y argumentativa. Entendemos que la retórica y la argumentación son cuestiones que abarcan la caracterización del discurso: ya que usar la lengua es comunicar e interactuar con unas ideas, creencias, y emociones en unas situaciones determinadas. Y discurso es esa interacción, con una concreción textual. De modo que, el discurso, como proceso, y el texto, como producto, tienen en común esa dimensión interaccional de naturaleza retórico-argumentativa. Donde la variabilidad y la adaptabilidad pueden considerarse como las grandes características comunicativas de nuestra conducta lingüística. Aquí, el registro sistematiza estas características comunicativas actualizando la lengua de acuerdo con el proceso semántico-pragmático –el discurso–, y en un producto gramático-retórico –el texto. Y siendo la argumentación un discurso que subyace en la base de todo acto de habla, y por consiguiente en la acción de todo discurso.

BIBLIOGRAFÍA

- Allwood, Jens 1978. "A Bird's eye view of pragmatics". En: Gregersen (ed.), *Papers from the fourth Scandinavian Conference of Linguistics*. Odense: Odense University Press, págs. 145-159
- Bakhtin, Mikhail 1986. *Speech Genres and Other Late Essays* (Trad. Vern W. McGee). Austin, TX.: University of Texas Press
- Beaugrande, Robert de 1993. "'Register' in discourse studies: a concept in search of a theory". En: M. Ghadessy (ed.), *Register Analysis. Theory and Practice*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 7-25
- Bhatia, Vijay K. 1993 (2ª impresión: 1998). *Analysing Genre. Language use in professional settings*. London, New York: Longman
- Biber, Douglas 1989. "A typology of English texts". *Linguistics*, 27: 3-43
- Biber, Douglas 1995. *Dimensions of register variation. A cross-linguistic comparison*. Cambridge: Cambridge University Press
- Biber, Douglas y Finegan, Edward 1991. "On the exploitation of computerized corpora in variation studies". En: K. Aijmer, y B. Altenberg (eds), *English Corpus Linguistics*. London, New York: Longman, págs. 204-220
- Biber, Douglas, Conrad Susan y Reppen, Randi 1998 (reimpreso 2000). *Corpus linguistics. Investigating language structure and use*. Cambridge: Cambridge University Press
- Carter, Ronald 1997. *Investigating English Discourse. Language, literacy and literature*. London, New York: Routledge
- Carter, Ronald y Nash, Walter 1983. "Language and literariness", *Prose Studies*, 6: 123-41
- Couture, Barbara 1986. "Effective ideation in written text: a functional approach to clarity and exigence". En: B. Couture (ed.), *Functional approaches to writing: research perspectives*. Norwood, N.J.: Ablex Publishing Corporation, págs. 69-92
- Dijk, Teun A. van 1999. "Context models in discourse processing". En: H. van Oostendorp y S. R. Goldman (eds.), *The construction of mental representations during reading*. Mahwah, NJ., USA: Lawrence Erlbaum Associates, págs. 123-148
- Dijk, Teun A. van 2001. "Text and Context of Parliamentary Debates". En: P. Bayley (ed.), *Parliamentary Discourse*. Amsterdam: John Benjamins
- Egins, Suzanne y Martin, James R. 1997. "Genres and Registers of Discourse". En: Teun A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 230-256
- Enkvist, Nils Erik 1987. "Text strategies: single, dual, multiple". En: R. Steele y T. Threadgold (eds.), *Language Topics: Essays in Honour of Michael Halliday*, (Vol. II). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 203-211
- Fairclough, Norman 1988. "Register, power and socio-semantic change". En: D. Birch y M. O'Toole

- (eds.), *Functions of Style*. London: Frances Pinter, págs. 111-125
- Fairclough, Norman 1995. *Media Discourse*. London, New York: Edward Arnold
- Fairclough, Norman 2001. "The dialectics of discourse". *Textus* XIV (2): 231-242
- Fasold, Ralph 1990. *The Sociolinguistics of Language*. Oxford, Cambridge, Mass.: Basil Blackwell
- Ferguson, Charles 1994. "Dialect, register, and genre: working assumptions about conventionalization". En: D. Biber y E. Finegan (eds.), *Sociolinguistic perspectives on register*. New York: Oxford University Press, págs. 15-30
- Firth, J. R. 1957. *Papers in Linguistics: 1934-1951*. London: Oxford University Press
- Fowler, Roger 1996 (2nd edition / 1^a ed.:1986). *Linguistic Criticism*. Oxford/New York: Oxford University Press
- Frow, John 1986. *Marxism and Literary History*. Oxford: Basil Blackwell
- Giles, Howard 1973. "Accent mobility: a model and some data". *Anthropological Linguistics*, 15: 87-105
- Giles Howard y Smith, P. 1979. "Accommodation theory: optimal levels of convergence". En: H. Giles y R. St. Clair (eds.), *Language and Social Psychology*. Oxford: Basil Blackwell, págs. 45-65
- Goodwin, Charles 2000. "Action and embodiment within situated human interaction". *Journal of Pragmatics*, 32: 1489-1522
- Gregory, Michael 1988. "Generic situation and Register: A functional view of communication". En: J. D. Benson, M. J. Cummings, y W. S. Greaves (eds.), *Linguistics in a Systemic Perspective*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 301-330
- Gregory, Michael y Carroll, Susanne 1978 (reimpreso, 1981). *Language and Situation. Language Varieties and their Social Contexts*. London: Routledge & Kegan Paul
- Gumperz, John 1999. "On interactional sociolinguistic method". En: C. Roberts y S. Sarangi (eds.), *Talk, Work and Institutional Order. Discourse in Medical, Mediation and Management Settings*. Berlin: Mouton de Gruyter, págs. 453-471
- Halliday, Michael A.K. 1978. *Language as a Social Semiotic. The Social Interpretation of Language and Meaning*. London: Edward Arnold
- Halliday, Michael A.K. y Hasan, Ruqaiya 1976 (12^a impresión:1993). *Cohesion in English*. London, New York: Longman
- Halliday, Michael A.K. y Hasan, Ruqaiya 1985 (reimpreso 1998). *Language Context and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*. Greelong, Victoria: Deakin University Press
- Halliday, Michael A.K, McIntosh Angus y Strevens, Peter 1964. *The linguistic Sciences and Language Teaching*. London: Longmans
- Hymes, Dell H. 1984. "Sociolinguistics: stability and consolidation", *International Journal of the Sociology of Language*, 45: 39-45
- Hymes, Dell H. 1986. "Models of the interaction of language and social life". En: J. J. Gumper y D. Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics: the Ethnography of Communication*. Oxford: Basil Blackwell, págs. 35-71
- Kress, Gunter y Threadgold, Terry 1988. "Towards a Social Theory of Genre", *Southern Review*, 21 (3): 215-43
- Labov, William 1972a. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania
- Labov, William 1972b. *Language in the Inner City: Studies in Black English Vernacular*. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press
- Leckie-Tarry, Helen 1995. *Language and Context: A Functional Linguistic Theory of Register*. Editado por David Birch. London, New York: Pinter Publishers
- Leech, Geoffrey N. 1980. *Explorations in semantics and pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins
- Lemke, Jay L. 1985. "Ideology, intertextuality, and the notion of register". En: J. D. Benson y W. S. Greaves (eds.). *Systemic Perspectives on Discourse*, (Advances in Discourse Processes 15, Vol.I). Norwood, NJ.: Ablex Publishing Corporation, págs. 275-294
- Lemke, Jay L. 1988. "Text structure and text semantics". En: E. H. Steiner y R. Veltman (eds.),

- Pragmatics, Discourse and Text. Some Systemically-inspired Approaches*. London: Frances Pinter, págs. 158-170
- Lemke, Jay L. 1991. "Text production and dynamic text semantics". En: E. Ventola (ed), *Functional and Systemic Linguistics. Approaches and Uses*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, págs. 23-38
- Lemke, Jay L. 1995. *Textual Politics: Discourse and social dynamics*. Bristol, PA: Taylor y Francis
- Lewin, Beverly A., Fine Jonathan y Young, Lunne 2001. *Expository Discourse. A Genre-based Approach to Social Science Research Texts*. London, New York: Continuum
- Littlefair, Alison B. 1991. *Reading all types of writing: the importance of genre and register for reading development*. Milton Keynes: Open University Press
- Lyons, John 1977. *Semantics*. London: Cambridge University Press
- Malinowski, Bronislaw. 1923. "The problem of meaning in primitive languages". En: C. K. Ogden y I. A. Richards (eds.), *The meaning of meaning*. London: Kegan Paul (también: New York: Harcourt, Brace), págs. 296-336
- Martin, James R. 1984. "Lexical cohesion, field and genre: parcelling experience and discourse goals". *Proceedings of the Second Rice Symposium in Linguistics and Semiotics: Text Semantics and Discourse Semantics*, Feb., 1984
- Martin, James R. 1985. "Process and text: two aspects of human semiosis". En: J. D. Benson y W. S. Greaves (eds.), *Systemic Perspectives on Discourse*, vol. I. Norwood, N.J.: Ablex Publishing Corporation, págs. 248-74
- Martínez-Dueñas, José L. 1992. "Orígenes y desarrollo del concepto lingüístico del contexto". En: L. Quereda y J. Santana (eds.). *Homenaje a J. R. Firth en su centenario (1890-1990)*. Granada: Universidad de Granada
- Martínez-Dueñas, José L. 2003. *El Verbo con Sentido. Diálogo sobre la Retórica y su actualidad*. Granada: Grupo &
- Melrose, Robin. 1988. "Systemic linguistics and the communicative language syllabus". En: R. Fawcett y D. Young (eds.), *New Developments in Systemic Linguistics. Volume 2: Theory and application*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 78-93
- Miller, Carolyn R. 1984. "Genre as social action". *Quarterly Journal of Speech*, 70: 151-67
- Morris, Charles H. 1948. "Foundations of the theory of signs". En: *International Encyclopedia of Unified Science*, vol. 2 nº 1. Chicago: University of Chicago Press
- Nystrand, Martin. 1986. *The Structure of Written Communication. Studies in Reciprocity between Writers and Readers*. London: Academic Press
- Pellowe, John 1990. "Who is context?". En: G. McGregor y R. S. White (eds.), *Reception & Response. Hearer Creativity and the Analysis of Spoken and Written Texts*. London, New York: Routledge, págs. 69-96
- Petöfi, János S. 1987. "Models in descriptive meaning interpretation". En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.), *The Pragmatic Perspective: Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 367-280
- Reid, I. (ed.) 1987. *The Place of Genre in Learning*. Geelong, Victoria: Deakin University Press
- Reid, T. B. W. 1956 "Linguistics, structuralism and philology", *Archivum Linguisticum*, 8, 28
- Saville-Troike, Muriel 1982. *The ethnography of communication*. Oxford: Basil Blackwell
- Steiner, Erich H. y Veltman, Robert 1988. "Introduction". En: E. H. Steiner y R. Veltman (eds.), *Pragmatics, Discourse and Text. Some Systemically-inspired Approaches*. London: Pinter Publishers, págs. 1-12
- Stewart, Ann H. 1991. "The Role of Narrative Structure in the Transfer of Ideas: The Case Study and Management Theory". En: C. Bazerman y J. Paradis (eds.), *Textual Dynamics of the Professions. Historical and contemporary studies of writing in professional communities*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press, págs. 120-144
- Stillar, Glenn F. 1998. *Analyzing Everyday Texts. Discourse, Rhetoric, and Social Perspectives*.

London: SAGE Publications

- Swales, John M. 1981. "Aspects of Article Introductions", *Aston ESP Research Report No.1*, Language Studies Unit, University of Aston in Birmingham, Birmingham, UK
- Swales, John M. 1985. "A genre-based approach to language across the curriculum". Artículo presentado en *RELC Seminar on Language Across the Curriculum*, en SEAMEO Regional Language Centre, Singapore, Apr. 1985. Publicado en: M. L. Tickoo (ed.), 1986, *Language in Learning: Selected Papers, A RELC Seminar on Language Across the Curriculum*, Singapore: SEAMEO Regional Language Centre
- Swales, John M. 1986. "On genres", artículo presentado en *Language Studies Unit*, Aston University, Apr. 1986
- Swales, John M. 1990. *Genre Analysis. English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press
- Tannen, Deborah 1982. "Oral and literate strategies in spoken and written narratives". *Language. Journal of the linguistic society of America*, 58 (1): 1-21
- Threadgold, Terry 1989. "Talking about Genre: Ideologies and Incompatible Discourses". *Cultural Studies* 3: 92-118
- Ure, Jean 1982. "Introduction: Approaches to the Study of Register Range". *International Journal of Sociology of Language*, 35: 5-24
- Ure, Jean y Ellis, Jeffrey 1977. "Register in Descriptive Linguistics and Linguistics Sociology". En: O. Uribe-Villas (ed.), *Issues in Sociolinguistics*. The Hague: Mouton Publishers, págs. 197-244
- Ventola, Eija 1984. "The dynamics of genre". *Nottingham Linguistic Circular*, 13: 103-123
- Virtanen, Tuija 1992. "Issues of text typology: Narrative - a "basic" type of text?", *Text*, 12 (2): 293-310
- Yule, George 1996. *Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press

[1] Steiner y Veltman (1988:2) consideran a la Pragmática más una *perspectiva* que un nivel o componente de la lengua, y consideran que aspectos de los otros componentes de la lengua (semántica, sintaxis, fonética y fonología, morfología, lexicografía) pueden ser justificados pragmáticamente. Aquí, habría que matizar que esta perspectiva es perfectamente compatible con la consideración de la pragmática como *sistema* de la lengua, el cual opera conjuntamente con el otro *sistema*: la gramática (Leech, 1980). Así, con la *perspectiva pragmática* nos estamos refiriendo a una dirección de estudio de la lengua, y con el *sistema pragmático* nos referimos al uso situacional de la lengua.

Una perspectiva que Morris (1948:30) la circunscribe a todos los fenómenos psicológicos, biológicos, y sociológicos que ocurren en el funcionamiento de los signos.

[2] Nystrand (1986:42-46) compara el texto escrito con el circuito eléctrico: hay potencial pero no arco de significado hasta que algún lector completa el circuito. Y distingue entre contexto de uso (o contexto de la situación [cfr. Firth 1957]) y contexto de producción (*context of utterance* [cfr. Lyons, 1977]). El **contexto de producción** se refiere a la ocasión de la creación del texto por el hablante o escritor, mientras el **contexto de uso** se refiere a la ocasión en la cual el texto es realmente procesado por el oyente o lector. En la lengua hablada, esta distinción no se realiza debido a que ambos contextos son idénticos. Nystrand observa que el hecho de que los escritores no conversen con los lectores cara a cara, o que sus textos hablen independientemente de su presencia física real, no significa que los textos funcionen independientemente del contexto, sino que a diferencia del texto hablado, los textos escritos están compuestos para un **contexto de uso eventual**.

[3] <http://www.lowtarexposed.org/>

[4] La página principal y todas sus páginas asociadas a ella conformando un discurso y un texto de acuerdo con el tema, "la nocividad del tabaco".

[5] "Este término posee, naturalmente, una aplicación y una utilización específicas en la lingüística. No obstante, su empleo extralingüístico es tan frecuente y amplio que llega un momento en el que no se sabe a ciencia cierta qué pensar, qué decir." (Martínez-Dueñas, 1992:161)

[6] La lengua cobra vida sólo cuando funciona en algún entorno o ambiente. Nosotros no experimentamos la lengua aisladamente (si fuese así no se reconocería como lengua) sino siempre en relación a un escenario, a algún trasfondo de personas, acciones y eventos desde quienes las cosas que se dicen derivan su significado. Éste es el concepto básico de **contexto de situación** primeramente formulado por Malinowski. Él utilizó los términos "contexto de cultura" además de "contexto de la situación" para describir estas influencias sobre el uso de la lengua. Estableció que el aspecto más importante de la lengua es su función. Y esta función está dentro de una función social. Malinowski señaló que la situación social es en sí misma parte del contexto de cultura. Así,

nosotros usamos la lengua dentro de una cultura, pero más concretamente dentro de una cierta situación. Este concepto fue elaborado después por Firth (1957) quien expuso que para entender el significado de la lengua, debemos entender la situación o contexto en el cual es usada. El contexto de la situación también ha sido trabajado por muchos otros lingüistas, siendo el modelo de Hymes el más conocido y donde la situación de habla está categorizada por ocho componentes: forma y contenido del texto (*form and content of text*), contexto (*setting*), emisor, receptor y todos los que están presentes (*participants*), objetivos (*ends* (intención y resultado (*intent and effect*)), tono (*key*), el medio utilizado (*medium*), el género y las normas de interacción e interpretación (*genre and interactional norms*). En esta categorización podemos ver como el texto mismo forma parte de la situación.

Malinowski y Firth por un lado, y Hymes por otro representan, respectivamente, a dos tradiciones influyentes en el estudio del contexto: el Contextualismo Británico (*British Contextualism*) influyendo en la tradición Europea, y la Tradición Americana (*American tradition*).

[7] El **contexto de expresión** se refiere a la situación dentro de la cual el discurso es llevado a cabo. El **contexto cultural** se refiere a la completa red de convenciones sociales y económicas, y a todas las relaciones, escenarios familiares e instituciones. Los dos tipos de contextos ejercen influencia sobre la estructura del discurso: el contexto de la expresión es inmediato pero sin embargo convencional, el contexto cultural es más amplio, altamente estructurado, y puede determinar los posibles tipos de contextos de la expresión (tipo de situaciones), y, de esta forma, influir en el tipo de discurso que se puede usar en ocasiones específicas.

El **contexto de referencia** tiene que ver con el tema o el contenido del texto. Este contenido que es referido, es conocido en lingüística como campo (*field*) o dominio (*domain*) de un texto. Existe una relativa independencia entre el tema-contenido y los conceptos de la expresión y cultura. Esta independencia es conocida como desplazamiento (*displacement*), que es la capacidad del habla humana para referirse a cosas y eventos que son trasladados en el espacio y el tiempo del inmediato contexto de la expresión. El contexto de referencia y el contexto de expresión coinciden cuando la lengua es usada para demostrar o comentar algún objeto o actividad presente. Aquí, la "defamiliarización" ocurre cuando el contexto de referencia introduce elementos que de alguna forma se desvían del esperado contexto cultural.

[8] Malinowky formuló el concepto de "contexto de situación" en 1923 en su suplemento a *Ogden and Richards, The Meaning of Meaning*. Firth lo elaboró especialmente en un trabajo escrito en 1950 llamado *Personality and language in society*. Hymes lo trató en su trabajo *Models of interaction of language and social setting*. Halliday, McIntosh y Strevens hicieron una interpretación más abstracta en *The linguistic Sciences and Language Teaching*, proponiendo los tres elementos *Field, Mode, Tenor* (adoptando la terminología preferida por Spencer y Gregory en *Linguistics and Style*) (Halliday y Hasan, 1976:21-22).

[9] "There is, in other words, a general tendency whereby the speaker, in encoding the role relationships in the situation (the tenor; Hymes's 'participants' and 'key'), draws on the interpersonal component in the semantic system, realized for example by mood; in encoding the activity, including subject-matter (the field; Hymes's 'setting' and 'ends'), draws on the ideational component realized for example by transitivity; and in encoding the features of the channel, the rhetorical mode and so on (the mode; Hymes's 'instrumentalities' and 'genre') draws on the textual component, realized for example by the information focus. These are approximations only; but they are suggestive given that the two sets of categories, the components of the speech situation on the one hand and those of the semantic system on the other, are established independently of each other." (Halliday, 1978:63).

[10] El estudio de la variación lingüística ha tenido una gran influencia en el trabajo desarrollado por William Labov, quién introdujo el concepto de la variable lingüística. Esta variable ("otra forma de decir la misma cosa"), viene determinada por las fuerzas sociales y lingüísticas.

[11] De manera general, se consideran dos tipos de variación en la lengua: una centrada en el usuario, el dialecto (diferentes maneras de decir la misma cosa); y otra centrada en uso, el registro (maneras de decir diferentes cosas).

[12] El concepto de "acomodación" ha sido introducido y desarrollado por Howard Giles y sus seguidores (ver Giles, 1973; Giles y Smith, 1979)

[13] Consideramos como fundamentales, en el concepto de "variables lingüísticas", los dos trabajos de Labov (1972a, b): "*Sociolinguistic Patterns*" y "*Language in the Inner City*".

[14] Fairclough (1995:57) entiende que la práctica del discurso implica aspectos de los procesos de producción y consumo de texto dentro de una práctica sociocultural.

[15] Swales (1990) plantea que no todos los eventos comunicativos pueden ser considerados géneros:

"In fact, there are at least two areas of verbal activity that I believe are best considered to lie outside genres: casual conversation or "chat" and "ordinary narrative"." (Swales, 1990:58)

Él los considera pregéneros, una base de la cual han nacido o se han desarrollado unos específicos tipos de interacción. Pero este planteamiento de Swales puede ser debatible, ya desde sus propias aportaciones, puesto que:

- 1) el género está caracterizado primariamente por sus propósitos comunicativos,
- 2) y puede ser un texto entero o un texto con posibilidad de ser completado.

Por otra parte, Lemke (1991: 29-30) se manifiesta casi en la misma línea que Swales, parte de la cual es, en cierto modo, discutible.

Lemke hace una distinción entre *formaciones* (modelos de texto) y *sistemas* (*registro o géneros*). Para él las "formaciones" nos dicen lo que es típicamente dicho y hecho en una comunidad; mientras que los "sistemas" nos dicen lo que puede ser significado con los recursos que ello despliega, solamente en unas formas más limitadas. De todas formas, a esto hay que añadir que las formaciones (modelos de texto), que Lemke plantea, quizás no

terminan de definirse por un concreto tipo de texto, pero sí que pueden determinar el pertenecer, a un tipo de género, a un tipo de acto comunicativo perteneciente a una determinada cultura y comunidad discursiva. Y las "formaciones" pueden considerarse como ubicadas dentro de los "sistemas", y perteneciendo a sus diferentes parámetros. De hecho, Lemke afirma que las "formaciones" son menos generales que los "sistemas", pero modos más económicos de descripción para ciertos propósitos.

[16] La retórica del discurso viene dada por toda la participación colectiva, ritualizada, a través del texto y su significado extraído individual y colectivamente; y la retórica del texto viene dada por toda su estructuración textual de acuerdo con el mensaje o significado que se pretende establecer (religioso, de creencias,...) según una determinada intención comunicativa.

[17] Melrose (1988) y Lemke (1988) hacen diferentes propuestas al modelo de Martin. Melrose (1988: 40), asigna el concepto de **género** al plano del **discurso**, como parte de la expresión-forma del registro, explicando que Martin (1984), en su modelo, tiene un cuarto y más alto plano, la **ideología**, del cual el género es la expresión-forma, e implicando, de ese modo, que estructuras esquemáticas tales como la narrativa o interacciones a través de los distintos servicios públicos, comerciales, etc. (*service encounter*) son productos de una ideología particular.

Para Lemke (1988:162-3), el modelo de Martin (1985), donde el género es establecido como un sistema semiótico connotativo por encima de registro, con el registro como su realización, tiene la ventaja de que preselecciones aparentes en el registro pueden ser atribuidas a las selecciones al nivel de género.

[18] Dirigida por Steve Kloves. *The Rank Organisation/Gladden Entertainment*, 1998.

[19] En esta misma línea, Martin (1984) sitúa al **género** en el **contexto de cultura** y al **registro** en el **contexto de situación**; entendiéndose por cultura: el un conjunto de actividades genéricamente interpretables, donde cada persona está virtualmente participando en un género u otro; el cual es realizado por las oleadas de *campo, tenor, modo*, fluyendo a través del texto y dándole un propósito característico y una estructura organizada.

[20] Swales (1990:24), desde su noción de género, distingue entre *Speech community / Discourse community*. *Speech community* es un agrupamiento sociolingüístico: las necesidades comunicativas del grupo, tales como socialización o solidaridad de grupo, tienden a predominar en el desarrollo y conservación de sus características discursivas. *Discourse community* es un agrupamiento socio-retórico: las necesidades comunicativas de sus objetivos o propósitos tienden a predominar en el desarrollo y mantenimiento de sus características discursivas. *Speech community* es centrípeta (tiende a absorber a la gente en ese tejido general). *Discourse community* es centrífuga (tiende a separar la gente en grupos especializados por interés o grupos ocupacionales).

[21] "The term 'register' first came into general currency in the 1960s. According to Halliday, it was first used by Reid in 1956 and later developed by Ure (Ure and Ellis, 1977). He himself, in 1964, described register (Halliday et al., 1964:77) as 'a variety according to use in the sense that each speaker has a range of varieties and chooses between them at different times', to distinguish the term from dialect, which is 'a variety according to user, in the sense that each speaker uses one variety and uses it all the time'. Hence this concept of register has been seen by Halliday and others as bound to a particular discursive situation." (Leckie-Tarry, 1995:6).

Para un estudio detallado del concepto de registro (su origen y desarrollo) ver a Beaugrande (1993).

[22] "ideational -field- function potential, interpersonal -tenor- function potential, textual -mode- function potential" (Gregory, 1988:312)

[23] "For the linguistic behaviour of a given individual is by no means uniform; placed in what appear to be linguistically identical conditions, he will on different occasions speak (or write) differently according to what may roughly be described as different social situations: he will use a number of distinct 'registers'." (Reid, 1956; en Fowler, 1996:190)

[24] Esta figura es una reelaboración nuestra, de la tabla 9.1 de Eggins y Martin (1997:239): *The functional organization of language in relation to categories for analysing context*.

[25] "Register-shifting may indicate formal education and a conscious awareness of linguistic norms." (Gregory y Carroll, 1978:72).

[26] "...hay que hablar de la intertextualidad, como otro elemento que contribuye a esa efectividad retórica, no sólo en su nivel de expresión y convicción. La intertextualidad tiene asimismo una dimensión retórica." (Martínez-Dueñas, 2003:27).

[27] Fowler (1996:193) hace una clara correspondencia de todo ello.

[28] En este sentido de orden social establecido, Frow (1986:76-69) ve a los registros como sistemas normativos gobernando la producción, transmisión y recepción de apropiados significados, por apropiados usuarios, en apropiadas formas en determinados contextos sociales (Leckie-Tarry, 1995:33).

[29] "Sublanguages are usually taken from science and technology domains and are restricted to a particular topic. Examples of sublanguages analyzed to date include scientific journal articles on lipoprotein kinetics..., Navy, telegraphic messages..., weather reports..., aviation maintenance manuals, and stock market reports... Because they are so restricted in purpose and topic, sublanguages are much more systematic in structure and meaning than the language as a whole;..." (Biber, 1995:16)

[30] Mientras Ben espera para inscribirse, el administrador y recepcionista explica las reglas de la casa a una familia numerosa: *All rooms to be paid a week in advance, maid service is optional, use of the pool is at your own risk, there is no lifeguard on duty*.

[31] Dirigida por Mike Figgis, 1995, MGM Home Entertainment.

[32] "...unless the context is fully specified, it is impossible to view a text as discourse." (Stewart, 1991:120)

